

Bruselas quiere que los gigantes tecnológicos paguen más en la UE

El Ecofin discutirá la propuesta de Alemania, Francia, Italia y España de un 'impuesto equitativo'

PABLO R. SUANZES BRUSELAS
CORRESPONSAL

Las capitales europeas mueven ficha. Quedan menos de dos semanas para las elecciones alemanas, para que la canciller alemana logre un nuevo mandato, y la Eurozona, tras medio año de parón casi absoluto, estira los músculos.

Los ojos estaban puestos sobre todo en la parte institucional. Durante todo el verano han volado de un lado para otro papeles con propuestas concretas. París y Berlín han hablado insistentemente de cosas como un Presupuesto único para la Eurozona, un *superministro* de Finanzas para el Euro o de una reforma del Mede, el mecanismo de rescate creado en medio de la crisis.

Unos quieren convertirlo en un Fondo Monetario Europeo, con muchas más capacidades que las de rescatar países cuando están ya al borde del precipicio. Y otros preferirían que derivara hacia un Tesoro propio de la Eurozona. Pero mientras la atención estaba ahí, los detalles apuntaban hacia otro lado.

Según publicó el fin de semana el británico *Financial Times*, el nuevo ministro galo de Finanzas, Bruno Le Maire, lidera una iniciativa junto a España, Alemania e Italia para imponer algo parecido a un «impuesto equitativo» destinado a las gigantes tecnológicas mundiales. Un intento de que las empresas paguen impuestos directamente donde generan sus ingresos. Y para ello sugiere que se



GOOGLE RECURRE SU 'MEGAMULTA'. Google ha recurrido ante el Tribunal de Justicia de la UE (TUE) la multa récord de 2.420 millones impuesta en junio por la Comisión Europea por abuso de posición dominante al favorecer a su servicio de comparación de precios, Google Shopping, frente a sus rivales en los resultados de su buscador.

aplique sobre la facturación, y no sobre los beneficios (o pérdidas).

Una medida totalmente en línea con todas las propuestas de la Comisión Europea en esta legislatura, encaminadas a evitar erosiones de las bases imponibles y que la ingeniería contable más sofisticada permita a las multinacionales mover miles de

millones –legalmente– de un lado a otro para tributar menos.

Esta semana, en Estonia, los ministros europeos se verán las caras en el Eurogrupo y el Ecofin, y allí Le Maire, Guindos, Padoan y Schäuble explicarán al resto de colegas comunitarios qué tienen en mente. La Comisión es la que, en teoría, debe lan-

zar las propuestas, pero en cuestiones fiscales ha quedado claro que no se dará ni un paso, por pequeño que sea, sin que los estados miembros, estén todos de acuerdo. La Tasa sobre las Transacciones Financieras, caída en desgracia tras mucho bombo, es un ejemplo entre muchos. Porque voluntad de integración hay, pe-

ro de ceder autonomía fiscal, casi ninguna.

«Ser capaces de gravar apropiadamente a las empresas que operan en la economía digital es un enorme desafío. No debemos seguir aceptando que esas empresas hagan negocios en Europa mientras pagan mínimas cantidades en concepto de impuestos a nuestras Haciendas», dice el documento firmado por los cuatro grandes y remitido al ministro estonio para su inclusión en la agenda.

«Nos gustaría avanzar deprisa al nivel de la UE. Por eso pedimos a la Comisión que explore opciones legales y soluciones efectivas sobre la idea de establecer un impuesto igualador sobre la facturación generada en Europa por las compañías digitales. La cantidad recaudada buscaría reflejar lo que esas compañías debe-

ESPAÑA SANCIONA A FACEBOOK

Protección de datos. La Agencia Española de Protección de Datos ha sancionado a Facebook con 1,2 millones por vulnerar la normativa de protección de datos, al constatar que recopilaba, almacenaba y usaba datos con fines de publicidad sin recabar el consentimiento. La red social anunció que lo recurrirá.

rían estar pagando en concepto de Impuesto de Sociedades», apunta.

En Bruselas la satisfacción es evidente. «Los gigantes digitales deben realmente pagar su parte justa de impuestos en los países en los que obtienen los beneficios», apuntó ayer Vanessa Mock, portavoz de Fiscalidad comunitaria.